

BOLETÍN ARCHIVO EPIGRÁFICO



Nº 8, julio 2021



BOLETÍN DEL ARCHIVO EPIGRÁFICO
Boletín del Archivo Epigráfico está dirigido y coordinado por el
ARCHIVO EPIGRÁFICO DE HISPANIA
Universidad Complutense de Madrid
Profesor Aranguren S/N, 28040 Madrid. E
28040 Madrid
Teléfono: + 34 913 945714
bae.ucm@gmail.com

Directora:

Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense de Madrid)

Subdirectora:

M^a del Rosario Hernando Sobrino (Universidad Complutense de Madrid)

Secretario:

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)

Comité Científico Asesor:

Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante)

Juan Antonio Álvarez-Pedrosa Núñez (Universidad Complutense de Madrid)

Paloma Balbín Chamorro (Universidad Complutense de Madrid)

M^a del Carmen Barceló Torres (Universidad de Valencia)

Marisa Bueno Sánchez (Universidad Complutense de Madrid)

Isabel Cervera Fernández (Universidad Autónoma de Madrid)

Arianna D'Ottone (Università degli Studi La Sapienza di Roma)

António Marques de Faria (Direcção-Geral do Património Cultural, Portugal)

Estela García Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Hernández de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid)

Lu Jingsheng (Universidad de Estudios Internacionales de Shanghai, SISU)

Eugenio R. Luján Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Consuelo Marco Martínez (Universidad Complutense de Madrid)

Fátima Martín Escudero (Universidad Complutense de Madrid)

M^a Antonia Martínez Núñez (Universidad de Málaga)

Mizuho Narita (Kobe City University of Foreign Studies)

Blanca M^a Prósper Pérez (Universidad de Salamanca)

Javier de Santiago Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

María Jesús Viguera Molins (Real Academia de la Historia)

Xu Jinjing (Universidad de Salamanca)

Editores:

Sonia Madrid Medrano (Universidad Complutense de Madrid)

Lara Nebreda Martín (Universidad Internacional de La Rioja)

Esteban Ngomo Fernández (Universidad Complutense de Madrid)

David Sevillano López (Universidad Complutense de Madrid)



ISSN: 2603-9117

Diseño de cubierta: Ignacio Boza González.

Imagen de cubierta: Fragmento de epitafio de Pedro García Bernaldo (iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, Pinilla del Valle, Madrid). Foto realizada por: Dr. Javier de Santiago Fernández.

ÍNDICE

ARTÍCULOS	4
Juan Manuel Abascal Palazón	
<i>Dos correcciones a inscripciones romanas de Galicia (Catoira y Rodeiro, Pontevedra. Hispania Citerior)</i>	5
Javier de Santiago Fernández	
<i>Las inscripciones en la iglesia de San Miguel Arcángel (Pinilla del Valle, Madrid)</i>	11
David Serrano Ordozgoiti	
<i>Placa de mármol en honor de Galieno y Salonina proveniente de Falerii Novi (Italia)</i>	16
Xǔ Jǐnjīng	
<i>Unas nuevas opiniones sobre “婁” (qī) en las inscripciones de Jiǎgǔwén</i>	28
Marcos Sala Ivars	
<i>“En la falda del monte, a la orilla del río, fui forjado”: Estudio de un estilete japonés de la colección Valeriano Salas de Béjar</i>	39
FICHAS EPIGRÁFICAS	49
Esteban Ngomo Fernández	
<i>Revisión de un epígrafe ibérico procedente de La Carlota (Córdoba)</i>	50
Álvaro Lorenzo Fernández	
<i>La inscripción desaparecida del Monasterio de San Adrián de Sacardebois</i>	57
Macarena Calderón Sánchez	
<i>Una ofrenda arquitectónica al dios Dioniso en la ciudad de Orcómeno (Beocia, Grecia)</i>	64

REVISIÓN DE UN EPÍGRAFE IBÉRICO PROCEDENTE DE LA CARLOTA (CÓRDOBA)

Esteban Ngomo Fernández¹

Resumen: Realizamos la revisión de un epígrafe ibérico poco estudiado desde el punto de vista lingüístico y sobre el que aún existen dudas en cuanto al sistema de escritura en el que está realizado. Asimismo, se aportan textos paralelos inscritos sobre el mismo soporte y material dentro de la epigrafía ibérica, que tal vez ayuden a dilucidar la naturaleza y función del epígrafe.

Palabras Clave: epigrafía; ibérico; cerámica; lenguas paleohispánicas; ib. *tabi*.

REVIEW OF AN IBERIAN INSCRIPTION FROM LA CARLOTA (CÓRDOBA).

Abstract: We revisit an Iberian inscription, which is poorly studied from the linguistic point of view. Its review is the main purpose of our work because there are still many doubts around the subject, for example: the writing system in which it was written. Likewise, parallel texts made on the same type of recipient and material within the Iberian epigraphy will be provided. Consequently, this may help to elucidate the nature of the inscription.

Keywords: Iberian Epigraphy; Iberian language; pottery; Palaeohispanic scripts and languages; ib. *tabi*.

Sumario: 1. Introducción. 2. Texto. 3. Observaciones epigráficas y paleográficas. 4. Comentario. 5. Bibliografía. 6. Imágenes.

Introducción

La inscripción que nos disponemos a tratar pertenece a un conjunto de marcas sobre cerámica incisas, procedente del yacimiento arqueológico de La Fuencubierta, en el municipio de La Carlota, Córdoba². Se trata al parecer de un *oppidum* ibero-turdetano situado en un cerro que domina buena parte del Arroyo Guadalmazán y, por tanto, una zona fértil para la agricultura y la ganadería (Martínez Castro y Tristell, 1999: 73, Martínez Castro, 2011: 134, Soria y Mata, 2015: 146). El epígrafe, tal y como nos indican los *editores principes*, se encuentra grabado sobre una cerámica común realizada a torno, concretamente, un ánfora ibérica. El fragmento podría haberse ubicado precisamente entre el cuello y el hombro de este recipiente, si atendemos a su forma. Se trata de una inscripción llevada a cabo *ante coctionem* y mediante incisión con un trazo de 0,5 cm. Según expresan los autores que dieron a conocer el epígrafe, el tamaño de los signos es considerable, su realización fue bastante cuidada, con buena caligrafía y es perfectamente legible, pese a la fragmentariedad del texto. En cuanto a la datación, esta no es segura y autores posteriores afirman que está descontextualizada (Soria y Mata, 2015: 146). Sin embargo, teniendo en cuenta la cronología del material cerámico hallado en la superficie del yacimiento, los autores de la primera edición de la pieza fecharon la inscripción en los últimos momentos de la cultura ibérica, s. II- I a. C. (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74-75, Martínez Castro, 2011: 137, Soria y Mata, 2015: 146). En cuanto al lugar de conservación, Martínez Castro (2011: 137) nos informa de que la pieza forma parte de una colección de materiales de la protohistoria de la región, que el Ayuntamiento de La Carlota custodia.

¹ Universidad Complutense de Madrid. enfernandez@ucm.es.
ORCID <https://orcid.org/0000-0002-9313-4344>.

² La inscripción en cuestión aún no posee registro en la Base de Datos Hesperia.

Texto

+*tabi*[*ke*]

Lectura dada por Esteban Ngomo Fernández.

Observaciones epigráficas y paleográficas

La inscripción consta de 4 signos, el primero y el último se encuentran incompletos. Los editores de la pieza realizaron un análisis acertado de estos conforme a la información de la que disponían, pero esto sucedió hace mucho tiempo (Martínez Castro y Tristell, 1999: 73-74). Esta es la principal razón por la que la lectura del texto merece una revisión, de manera que futuros estudios sobre la pieza arqueológica puedan incorporar las apreciaciones que aquí vamos a realizar, si así lo estiman oportuno.

En un principio se consideró que esta se encontraba escrita en el hemialfabeto ibérico meridional o bien el sistema gráfico propio de la lengua del Sudoeste, a veces denominado “tartésico” (Martínez Castro y Tristell, 1999: 73). Los editores restituían una lectura *a* o *ka* para el primer signo que nosotros hemos decidido no incluir. El trazo que resta del signo en este fragmento bien podría corresponderse con los grafemas que señalan los editores de la pieza, pero consideramos que este es demasiado exiguo como para aventurar una lectura. El segundo signo es perfectamente legible y se trata del silabograma <X>, presente en todas las escrituras paleohispánicas y transcrito como *ta*.

Con respecto al tercer signo, que en los hemialfabetos ibéricos y celtibérico se representa como una flecha hacia arriba <↑>, en este caso lo hemos transcrito como *bi* y debemos hacer algunas precisiones. En la *editio princeps* parece que todavía se desconocía el valor fonético de este signo y cómo debía transcribirse en el signario ibérico meridional (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74). Fundamento esta afirmación en el hecho de que los autores consideran que tanto en el signario ibérico levantino como en el meridional poseían el mismo valor fonético (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74). Hoy en día podemos asegurar que este signo debe transcribirse como *u* en el signario levantino y como *bi* en el signario ibérico meridional, como *pi* en la escritura del Sudoeste.

El cuarto signo fue perfectamente identificado por los editores pese a que se encuentra incompleto, se trataría del signo que tanto en el signario meridional como en la escritura del Sudoeste transcribimos como *ke*. Este silabograma consta de un arco parecido a una *ce* invertida y un trazo vertical, en nuestro epígrafe solo se conserva la parte curva de arriba y un trozo muy pequeño de la curva inferior del “arco”, pero esto es suficiente como para restituirlo.

Soria y Mata (2011: 158-159) recogen esta misma inscripción y señalan que su lectura sería *i/a.ta.u* en el signario meridional, pero esto no parece posible. En primer lugar, estamos de acuerdo en que se trata del signario meridional, entre otras consideraciones por la presencia del signo *ke* que acabamos de referir. Pero la presencia del signo correspondiente a *t*- inicial es difícilmente asumible, porque únicamente se conserva un trazo muy pequeño, que apenas permite su identificación. La misma apreciación podría aplicarse a la lectura de una *a*- inicial. En segundo lugar, tal y como hemos expuesto anteriormente, la lectura correcta del tercer grafema en el signario ibérico meridional es *bi*.

Se puede conjeturar que el epígrafe está realizado en el signario ibérico levantino, pero la presencia del cuarto signo *ke*, propio de la escritura ibérica meridional, descartaría esta hipótesis.

A favor de nuestra lectura *tabi[ke]* hemos identificado la existencia de dos paralelos dentro de la epigrafía ibérica que, según creemos, no han sidotenidos en cuenta hasta la fecha. El hecho de que ambos hayan sido realizados precisamente mediante incisión y sobre recipientes de cerámica no debe ser obviado. Los dos epígrafes a los que nos referimos se encuentran escritos en signario ibérico levantino y no meridional, como sostenemos con relación al que ocupa nuestra atención. Sin embargo, creemos que la coincidencia, no solo en el texto sino también en el material, el soporte y la técnica son demasiado atractivos como para no privilegiar la lectura *tabi*, frente a *tauke*. Asimismo, como ya hemos indicado *supra*, la presencia del cuarto signo *ke*, propio de la escritura ibérica meridional, en *tabi[ke]*, determina esta elección.

El primer paralelo es *tabil* (J.11.01)³, pertenece a una olla cineraria procedente del yacimiento arqueológico de Toya, Jaén (Fernández-Chicarro, 1953: 73-74). No obstante, es necesario reconocer que el tipo de escritura y la dirección que sigue esta no son seguros. Además, al segundo signo transcrito como *bi* le faltaría el trazo horizontal, a juzgar por el dibujo ofrecido por la autora (Fernández-Chicarro, 1953: 73-74; De Hoz, 2011: 384). El otro paralelo que podría ser esgrimido es *tabi* (TE.02.203)⁴ procedente de Azaila, Teruel. Lamentablemente no existe fotografía ni calco de la inscripción, la pieza se encuentra ilocalizable y nuestro conocimiento de ella se debe solamente a una descripción (Beltrán, 1976: 306). Una vez más nos encontraríamos con una inscripción en signario levantino, realizada sobre un recipiente de cerámica mediante incisión.

Con respecto a *tabi*, existen más ejemplos donde esta secuencia podría aislarse: *kařestabikif* (V.06.008) en Liria, *tártábieki* (PYO.07.07) en Osséja y *[---]řtabir* (GI.10.07) en Ampurias. El estudio de este segmento en las formas citadas y su puesta en relación con el NL *Saetabis*, atestiguado también en las leyendas monetales *řaitabi*, *řaiabi*, *řaiti*, *řaitabikitarban*, *řaitabietar*, *ř*, *řaitir*, *SAETABI* (Mon.35), ha sido objeto de atención a lo largo de los años entre los expertos en la materia (Faria, 2002: 238; *HEp*, 11, 2005, 264; Luján, 2005: 478; Faria, 2007: 225; Faria, 2007a: 178; Faria, 2008: 86; Faria, 2011: 175; Silgo, 2013: 266-267; Faria, 2015: 133).

Si, como nos da a conocer Faria, en la etimología de *řaitabi* la dental sorda intervocálica pudiera ser una consonante epentética, la relación del segmento *-tabi-* con las formas *kařestabikif*, *tártábieki* y *[---]řtabir* quedaría en entredicho (Faria, 2008: 86)⁵. Los investigadores apuntan a la existencia de un formante onomástico *-bir-*, que encontraríamos precisamente en la forma *[---]řtabir* (Aquilué y Velaza, 200: 282), en *tibesbir* (GI.15.33), también leída *tibasbir*, de Ullastret (Ferrer i Jané, 2013: 129-130), probablemente en *aiunikarbir* (AB.07.01)⁶ de Montealegre del Castillo (Faria, 1997: 106; Faria, 2000: 122; Rodríguez Ramos, 2002: 208-209; Faria, 2003: 215) y como primer elemento en *birlako*

³ La zona epigráfica en cuestión aún no se encuentra disponible para el público en Hesperia, facilitamos la referencia MLH.

⁴ La zona epigráfica en cuestión está siendo sometida a revisión y estudio en estos momentos en Hesperia, el lector podrá consultar online toda la información referente al yacimiento arqueológico y el conjunto epigráfico de Azaila en este enlace: [TE.02.000](#).

⁵ Para más información acerca de la posible etimología de *řaitabi* ‘nido de buitres’, véase: Faria, 2007: 225; Faria, 2007a: 178; Faria, 2008: 86.

⁶ Debemos señalar la polémica que ha suscitado esta inscripción a propósito de las variantes de lectura, tras la observación de la documentación fotográfica disponible en Hesperia, hemos optado por esta. El signo para la *-r-* bien podría ser *-l-*, es decir: *aiunikalbir*. El último signo, asumiendo una lectura *-bi-*, tiene más sentido que sea *-r-*, antes que formar una secuencia *-bia* sin paralelos. Sin embargo, tras la lectura del octavo signo, este nos parece claramente: <↑> y no <Δ> en el signario meridional, aunque la lectura *aiun-l-kaltur* es desde luego la *lectio facillior* y algunos expertos la consideran más probable. Para más información, véase: MLH III, G.14.01; Rodríguez Ramos, 2002: 208-209; Luján, 2013: 108-109.

(CS.21.02)⁷ de Orleyl (Faria, 2002: 238; *HEp*, 11, 2005, 264; Orduña, 2005: 418; Velaza, 2007: 277-278; Luján, 2013: 108-109).

Sin embargo, nótese que la lectura de nuestro epígrafe es *tabi[ke]*, donde no hay rastro de dicho elemento sino, en todo caso, del sufijo ibérico *-ke*, cuyo valor gramatical no está claro (Orduña, 2005: 68-70). Luján, recoge la hipótesis de J. de Hoz por la que se trataría de un pluralizador o formador de étnicos, que aparece en topónimos combinado con otros afijos *-en-* o *-es-* como nos revelan las leyendas monetales, *e. g. ikalesken / ikalensken* (Mon.95) (Hoz, 2002: 164; Luján, 2003: 129-130; Luján, 2005: 480⁸; Faria, 2013: 192-193). Por otra parte, también se suele aislar un sufijo *-(i)ke* que está atestiguado por ejemplo en la palabra *írike* (A.04.01a) de Alcoy, a la que Untermann otorgaba un valor pronominal junto a *ife* e *ifiga* sobre un lexema *ir-* (Velaza, 2011: 91). Asimismo, Velaza afirma que la *-i* de apoyo es esperable en los sufijos con velar como nos revelan otros ejemplos de la lengua ibérica tales como *kaisuñanañ-ika* (T.00.01), de origen desconocido, y *abañtañ-ike* (V.06.007) de Liria (Velaza, 2011: 91-92).

Nuestra propuesta de segmentación de la forma *tabi[ke]* es *tabi* más un sufijo *-ke*, donde por contexto este último probablemente posea un valor nominal y no verbal, aunque de momento no es posible asegurarlo (Orduña, 2005: 68-70).

Recientemente ha sido publicado un epígrafe ibérico procedente del yacimiento de *Libisosa* (Lezuza, Albacete) que reviste gran interés para la interpretación de la forma *tabi[ke]*. Se trata de un esgrafiado realizado sobre el labio de una tinajilla, hallada en la superficie del sector 1 del mismo yacimiento en la campaña de 1999 (Uroz y Velaza, 2019: 224). Los editores ofrecen dos lecturas alternativas: *+tabi* o *bita+* y señalan que, por la brevedad de la inscripción, no es posible determinar si la escritura es meridional, como la del resto del conjunto epigráfico que figura en su estudio. Por lo demás, tampoco se muestran seguros de cuál es la dirección de la escritura, esta puede ser dextrógira o levógira (Uroz y Velaza, 2019: 224). En el hipotético caso de que el epígrafe fuese dextrógira y estuviese en signario ibérico meridional, cabría la posibilidad de añadir otro buen paralelo a la forma *tabi* de nuestra inscripción. Aunque los autores son prudentes, implícitamente parecen preferir la variante gráfica meridional del ibérico, dado que sus dos propuestas leen indefectiblemente como *bi* el signo <↑>, aunque varíe la dirección (Uroz y Velaza, 2019: 224). En la presentación de su estudio ambos expertos afirman que los 16 documentos analizados están realizados en su mayoría sobre recipientes destinados al almacenaje y el consumo del vino. Esta información es de gran relevancia para determinar la posible función del epígrafe y ofrecer, con todas las limitaciones, una propuesta de interpretación semántica (*vide infra* Comentario). Finalmente, añaden los autores que la totalidad de los textos pueden ser leídos como meridionales (Uroz y Velaza, 2019: 211).

Comentario

En cuanto a la función de la inscripción, esta es una cuestión que ya fue objeto de análisis por los editores de la pieza. Ellos afirmaban su escepticismo sobre el hecho de que nos encontrásemos ante una marca de propiedad. Sus argumentos son los siguientes: la inscripción fue grabada por el fabricante (recuérdese: *ante coctionem*), y además es inverosímil que el propietario inscribiese su nombre sobre un ánfora de uso cotidiano cuya calidad no es excepcional (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74). Los mismos autores conjeturan que el texto podría indicar el nombre del producto para el que estaba destinado el recipiente o bien

⁷ Hemos de señalar que la inscripción presenta alternativas de lectura que invalidarían la utilización de este NP como paralelo para el elemento onomástico *-bitr*, nos referimos a *bitulako*, *bitulabo*, etc.

⁸ Para más información acerca del complejo sufijal *(e)nken*, *(e)sken*, etc., véase: Luján, 2005: 485-486.

algún tipo de cantidad (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74). En cuanto a que el texto pudiera indicar algún tipo de cantidad, su brevedad y estado fragmentario impide negar esta posibilidad. Sin embargo, cabría esperar que dicha referencia fuese acompañada de algún signo interpretable como una indicación numeral. Por otra parte, los *editores principes* también aventuran con prudencia que tal vez la inscripción haga referencia al nombre del destinatario del producto o del remitente (Martínez Castro y Tristell, 1999: 74).

De entre estas dos últimas propuestas, optamos por ver en el epígrafe una mención incompleta al nombre del producto. Tengamos en cuenta que la secuencia ibérica **tabi** no puede afirmarse de forma categórica que constituya un elemento propio de la antroponimia ibérica, *lege supra*. Dentro de los repertorios onomásticos sí se identifica un elemento **-bir**, pero no parece que esté presente en nuestro epígrafe. Asimismo, la coincidencia de que un mismo antropónimo aparezca en 3 recipientes de cerámica⁹, uno de ellos perteneciente a una zona epigráfica muy alejada de las otras dos, sería una enorme casualidad. Desde luego, cabe atribuir esta coincidencia a que **tabi** sea un elemento onomástico común en la lengua ibérica, aunque todavía no tenga presencia en los listados de NPP. Pero creemos más lógico pensar que se repite la secuencia **tabi** en **tabi[ke]** Córdoba, **tabil** (J.11.0) Jaén, **tabi** (TE.02.203) (Teruel) y **tabi** (Albacete), porque esta tal vez haga referencia al mismo producto para el que está destinada la cerámica en las cuatro ubicaciones. Orduña señala como un hecho llamativo la poca frecuencia de aparición del sufijo **(i)ke/-ke** con NPP, al menos en España, en comparación con su abundancia en otro tipo de palabras. Este mismo autor cita ejemplos procedentes del sur de Francia, para **-(i)ke. kanbulo-ike** (AUD.05.34) y **kulešir-ike** (AUD.05.35) de Pech Maho y para **-ke. kúleškeke** (AUD.05.35) también de Pech Maho (Orduña, 2005: 68-70, 222). Tal vez esta escasa presencia sea otro argumento más para descartar la hipótesis de que el texto de nuestra inscripción albergue un NP.

Bibliografía

- Aquilué, X. y Velaza Frías, J. (2001): “Nueva inscripción ibérica ampuritana”, *Palaeohispanica*, 1, 277-289.
- Beltrán Lloris, M. (1976): *Arqueología e historia de las ciudades antiguas del Cabezo de Alcalá de Azaila (Teruel)*, Zaragoza.
- Faria, A. M. de (1997): “Apontamentos sobre onomástica paleo-hispânica”, *Vipasca*, 6, 105-114.
- Faria, A. M. de (2000): “Onomástica paleo-hispânica:revisão de algumas leituras e interpretações”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 3, 1, 121-151.
- Faria, A. M. de (2002): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (4)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 5, 2, 233-244.
- Faria, A. M. de (2003): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (5)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 6,1, 211-234.
- Faria, A. M. de (2007): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (13)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 10, 1, 209-238.
- Faria, A. M. de (2007a): “Crónica de onomástica paleo-hispânica (13)”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 10, 2, 161–187.

⁹ Este número aumentaría a cuatro si tenemos en cuenta el documento publicado por Uroz y Velaza (2019) y se admite la lectura: **tabi**.

- Faria, A. M. de (2008): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (14)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 11, 1, 57-102.
- Faria, A. M. de (2011): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (18)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 14, 147–186.
- Faria, A. M. de (2013): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (20)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 16, 187-212.
- Faria, A. M. de (2015): “Crónica de onomástica paleo-hispánica (22)”, *Revista Portuguesa de Arqueología*, 18, 125–146.
- Fernández-Chicarro y De Dios, C. (1953): “Viaje de prospección arqueológica por el término de Peal de Becerro”, *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, 3, 69-88.
- Ferrer i Jané, J. (2013): “Los problemas de la hipótesis de la lengua ibérica como lengua vehicular”, *Estudios de Lenguas y Epigrafía Antiguas*, 13, 115-157.
- HEp* 11, 2005.
- Hoz, J. de (2002): “El complejo sufijal *-(e)skēn* de la lengua ibérica”, *Palaeohispanica*, 2, 159-168.
- Hoz, J. de (2011): *Historia Lingüística de la Península Ibérica en la Antigüedad. II: El mundo ibérico prerromano y la indoeuropeización* [Manuales y Anejos de «Emerita», 51], Madrid, CSIC.
- Luján Martínez, E. R. (2003) “En torno a la identificación de la ceca *ikale(n)skēn* (MLH A.95)”, *Palaeohispanica*, 3, 129-135.
- Luján Martínez, E. R. (2005): “Los topónimos en las inscripciones ibéricas”, *Acta Palaeohispanica IX*, 471-489.
- Luján Martínez, E. R. (2013): “La situación lingüística de la Meseta Sur en la Antigüedad”. *Palaeohispanica*, 13, 103-136.
- Martínez Castro, A. y Tristell, F. J. (1999): “Marcas sobre cerámica ibérica procedentes del Noroeste de la Campiña Cordobesa (Términos municipales de La Carlota y Córdoba)”, *Antiquitas* 10, 73-80.
- Martínez Castro, A. y Tristell, F. J. (2011): “De la colonización agraria tartésico-orientalizante a la nuclearización ibero-turdetana. Aproximación a la Protohistoria en La Carlota”, *Antiquitas*, 23, 119-141.
- Orduña Aznar, E. (2005): *Segmentación de textos ibéricos y distribución de los segmentos*, Tesis Doctoral, UNED, Facultad de Filología. Disponible en: https://www.academia.edu/1460016/Segmentaci%C3%B3n_de_textos_ib%C3%A9ricos_y_distribuci%C3%B3n_de_los_segmentos?email_work_card=view-paper [Consulta: 3 de agosto de 2020].
- Rodríguez Ramos, J. (2002): “La inscripción sobre escultura de Cerro de los Santos G.14.1 y los problemas de homomorfía en la escritura ibérica meridional”, *Habis*, 33, 203-211.
- Silgo Gauche, L. (2013): *Estudio de toponimia ibérica: la toponimia de las fuentes clásicas, monedas e inscripciones*, Valencia, Vision Libros.
- Soria Combadiera, L. y Mata Parreño, C. (2015): “Marcas y epígrafes sobre cerámicas de época ibérica II”, *Lucentum*, 34, 145-172. DOI: <https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2015.34.05>.

Uroz Rodríguez, H. y Velaza Frías, J. (2019): “Epigrafía ibérica de Libisosa”, *Palaeohispanica*, 19, 211-228. DOI: <https://doi.org/10.36707/palaeohispanica.v0i19.221>.

Velaza Frías, J. (2007): “Aspectos en torno a la escritura y la lengua ibérica en el sureste de la Meseta meridional”, en G. Carrasco Serrano: *Los pueblos prerromanos en Castilla-La Mancha*, Cuenca, Universidad de Castilla La Mancha, 271-284.

Velaza Frías, J. (2011): “Los sufijos ibéricos en notación grecoibérica”, *ELEA*, 11, 83-98.

Imágenes



Fig. 1: Fragmento de inscripción ibérica sobre ánfora (Martínez Castro, 2011: 137, lám. 4).



Fig. 2: Fragmento de inscripción ibérica sobre ánfora (Soria y Mata, 2015: 161, Fig. 12, N.º 63001).



BAE 2021 n° 8
ISSN: 2603-9117